

LA ESCUELA ELEMENTAL DE TRABAJO

Como el dintel de un portón, en una plaza del casco antiguo, la recatada Plazuela del Pozo, campea un rótulo cuyas letras tienen por fondo el característico motivo industrial del yunque y la rueda dentada, indicando que en aquel lugar se aposenta un Centro de Formación Profesional: LA ESCUELA ELEMENTAL DE TRABAJO DE TORTOSA.

En realidad, ni lo silencio del lugar ni el aspecto vetusto y desaliñado de los muros de fachada, hacen presuntir que tras ellos se cobija un juvenil y ruidoso vivero de muchachos solícitamente atendidos, donde en su ambiente de libertad disciplinada, que tiene calor de hogar, se

transforma en pocos años el simpático y travieso aprendiz en capacitado oficial o alcanza el grado superior de maestro, si tiene constancia y aptitud para ello.

Nuestra Escuela fue fundada en el año 1928, a instancia del entonces alcalde de la ciudad D. Joaquín Bau Nolla y cuando gobernaba la nación el General Primo de Rivera.

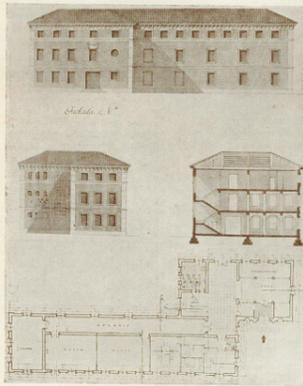
Nació absolutamente desprovista de medios materiales, en un ambiente de indiferencia, solamente aun hoy en parte disipado, de la inmensa mayoría de todas las clases sociales, compensado por el entusiasmo y cariño de los que habían de regir sus destinos o formaban parte integrante de la misma.

Lentamente, paso a paso, se fué nutriendo su presupuesto de gastos, pues la enseñanza profesional es absolutamente gratuita.

Los talleres cobraron vida al escucharse en ellos el ruidoso trepidante de algunas máquinas. El taller, corazón de la Escuela, falta cada nuevo curso con ritmo más acusado y fuerte.

En 1936, aunque los alumnos fueron numerosos y ya no se carecía de cuanto constituye la esencia de un Centro de esta naturaleza, se estaba no obstante lejos de la meta, de la anhelada perfección.

Sobrevino la Cruzada Nacional; media Nación quedó arrasada antes de lograr la bendita y victoriosa Paz; la Escuela también sucumbió en la catástrofe. Al liberarse la Ciudad, sólo una silleta suporta de eje de transmisión recordaba que en otro tiempo existió allí un taller industrial. En las clases, ni un banco, y hasta de parte del edificio había dado buena cuenta una bomba de aviación.



Nuestra Banda Municipal de Música

Para la expansión cultural de nuestra Ciudad, cuenta el Municipio con la BANDA MUNICIPAL DE MÚSICA.

alto valor artístico —immejorable conjunto— dirigido por los Maestros don Juan Monclús y don José Iglesias, verdaderos continuadores de una estirpe musical que ha engrandecido Tortosa, llevando nuestra música hacia un profundo sentido de perfección.

Tortosa siempre ha gozado de Banda Municipal de Música.

Para nosotros es algo insustituible en nuestros esparcimientos sentimentales.

Los pueblos adelantan en progreso y cultura.

Hasta el descanso tiene que estar rodeado de belleza.

Nosotros tenemos el descanso con un fondo musical insustituible. Los conciertos de nuestra BANDA MUNICIPAL DE MÚSICA.

T. F. S.



Y otra vez la Escuela nació, y de nuevo la fe en su destino, avivada desde el primer momento por la protección del Cabildo, hizo el milagro, y actualmente su importancia, en todos los aspectos y facetas que involucra esta palabra, es muy superior a cuanto lo fué en los mejores tiempos de antaño. La índole de este Programa nos veda entrar en detalles pero para que puedan comprobarlo, experimentando a la vez legítima satisfacción, el Patronato y la Dirección de la Escuela invitan con complacencia desde estas páginas, a cuantos amen la ciudad, a visitar sus aulas cualquier día laborable del próximo curso.

Y no es esto todo; con alegría, y uniendo a este sentimiento el de una profunda gratitud a la Dirección General de Regiones Devastadas, hacemos público que, construido por este Organismo, la Escuela contará, en plazo relativamente breve, con un amplio y moderno edificio expresamente proyectado, para que sin trabas por falta de espacio pueda desarrollar sus enseñanzas, rindiendo, pródigo, excelentes frutos en beneficio de la Patria.

Agustín Batlle

Tortosa, agosto de 1947.